

CUESTIONARIO DEL CAPÍTULO 6.

- 1.- ¿Por qué surge el socialismo?
- 2.- ¿Cuál es el antecedente directo del socialismo?
- 3.- ¿Cuál fué la idea principal de Roberto Owen?
- 4.- ¿Qué pedía Graco Babeuf?
- 5.- ¿Qué eran los falansterios?
- 6.- ¿En qué se basa la organización de la sociedad según el socialismo científico?
- 7.- ¿Cuál es la clase dirigente del porvenir según Marx?
- 8.- ¿Qué es la plusvalía?
- 9.- ¿En qué consiste socializar?
- 10.- ¿Quién dirigió la revolución rusa?
- 11.- ¿Qué es el comunismo de guerra?
- 12.- ¿Cuál es el instrumento fundamental de gestión económica en Rusia?
- 13.- ¿Quién realiza la planificación en Rusia?

CAPÍTULO 6

EL SOCIALISMO Y LA REVOLUCIÓN RUSA.

1. EL PROCESO HISTÓRICO DEL SOCIALISMO.

El socialismo surge como un medio para hacer frente a las situaciones de miseria; de injusticia y de opresión social que había desencadenado el capitalismo. Las primeras teorías francamente socialistas aparecieron a principios del siglo XIX, como respuesta lógica a las primeras contradicciones y crisis de la expansión del capitalismo. La base del socialismo se encuentra en la denuncia de las desigualdades sociales por lo que promueve la eliminación del capital privado. El socialismo es un **sistema de organización social y económico, basado en el principio de la propiedad pública de los instrumentos materiales de producción.**

Con el afán de resolver el "problema social" obrero, originado en la aparición del **proletariado**, surgen varias teorías que proclaman la necesidad de poner los nuevos sistemas de producción al servicio de la sociedad, como medida destinada a la supresión de las diferencias de clases sociales. Todas las ideas socialistas quieren la abolición de la

propiedad privada sobre los medios de producción, y la implantación de la propiedad social, en diferentes formas.

1.1. SOCIALISMO UTÓPICO. Hay pensamientos de tipo socialista desde épocas muy antiguas. El antecedente directo de estas ideologías está en Tomás Moro, canciller de Enrique VIII. En su libro, *Utopía*, Moro describe una sociedad feliz, basada en el trabajo de todos sus integrantes y en la propiedad colectiva de la tierra. Campanella, en *La ciudad del Sol*, expone otro proyecto bello, pero también irrealizable.

Roberto

Owen.

A principios del siglo XIX, este industrial inglés, preocupado por las malas condiciones en que vivían sus trabajadores, aplicó una serie de reformas en su propia empresa; prohibió el trabajo a los menores de diez años, y les puso escuelas; redujo la jornada de trabajo; mejoró, en general, el nivel de vida de sus operarios. El resultado fué, para sorpresa de todos, un aumento de las ganancias. Owen trató de extender su sistema, pero fracasó. Se dedicó entonces a la fundación y protección de cooperativas, pero no logró con ellas cambiar en lo fundamental la suerte de los trabajadores ingleses. A instancias suyas, los sindicatos ingleses se organizaron por poco tiempo en una gran unión, que lo eligió presidente. Posteriormente intervino en la creación de cooperativas en los Estados Unidos de Norteamérica.

Babeuf.

Durante el gobierno jacobino, Graco Babeuf, al frente de la "Conjura de los Iguales", exigió la continuación de la revolución y el reparto de la tierra entre todos los campesinos. Caído Robespierre, Babeuf fue encarcelado y liberado posteriormente, siguió luchando por la

abolición de la propiedad privada; finalmente, fue decapitado en 1797.

Saint-Simon. Este continuador de Babeuf sostiene que la monarquía debe apoyarse en los "productores más inteligentes", considera como tales a los obreros y a los industriales.

Esta idea, más que socialista, es antifeudal. Se le considera entre los pensadores del socialismo, porque exige la planeación nacional de la economía, a favor de los pobres y contra los "ociosos". Quiere convencer a los propios nobles que resultarían perjudicados, que renuncien a sus privilegios.

Fourier.

Sus ideas son parecidas a las de Saint-Simon y a las de Owen. Pretende resolver los problemas, pidiendo que el Estado o algún rico (puso anuncios solicitando a tal filántropo que nunca se presentó) organizara grandes "falansterios", establecimientos que agruparían de 1000 a 2000 personas quienes vivirían en forma cooperativa, bajo la protección y el impulso del Estado y desarrollando el tipo de trabajo que más les agradara.

Blanc.

Su fórmula consiste en los "talleres nacionales". empresas del Estado que con la ayuda de éste vencerían en la competencia económica a la propiedad privada.

Todas las ideologías anteriores, conocidas como socialismo utópico tienen varias características comunes: todas hablan de las contradicciones entre la clase trabajadora, pobre y explotada, y la capitalista. Todos quieren resolver el problema, implantado la propiedad social. Para lograrlo, apelan a la "buena voluntad" de los gobiernos y de la clase rica, es por eso que no prosperan.

1.2. EL ANARQUISMO. La doctrina central de los anarquistas propugna **la absoluta libertad del individuo y la abolición del Estado y de la propiedad privada.** Proudhon es el más importante de los teóricos que, sin ser propiamente anarquista, ha influido sobre el anarquismo: considera que la política es un mal, por cuanto significa cesión de una parte de la soberanía personal en beneficio de los dirigentes. Otros pensadores (Mijail Bakunin, León Tolstoi, Kropotkin, Reclus) dieron al anarquismo su mayor esplendor en la segunda mitad del siglo XIX.

Corrientes anarquistas. Han existido dos grandes escuelas anarquistas (la individualista y la comunista); ambas rechazaban el sistema capitalista, pero diferían en lo referente al tipo de nueva sociedad que era necesario construir: mientras el **anarcocomunismo** pedía la propiedad colectiva total, el anarquismo **individualista** deseaba mantener la propiedad privada de los bienes de consumo.

1.3. EL SOCIALISMO CIENTÍFICO. El "Manifiesto Comunista", redactado por Carlos Marx y Federico Engels, es la primera exposición clara de la teoría marxista, que habría de llegar a tener una enorme influencia en nuestro mundo actual. En filosofía, el marxismo es **materialista**, o sea, considera que la materia produce la idea y no lo contrario; la idea a su vez, ejerce una influencia más o menos importante. La organización social se basa en las relaciones de producción entre los hombres, es decir en las formas de colaboración que se establecen para producir y distribuir los bienes necesarios para la vida, y los de lujo. Estas relaciones, por su parte, dependen de los instrumentos y la técnica que se emplean.

Sobre esta base se levanta la "superestructura", que consiste en el Estado, las ideologías, políticas, el arte, etc.

Todo esto a su vez, influye sobre la base social, acelerando o frenando su progreso. Para el marxismo, el mundo no es inmóvil, ni se repiten los acontecimientos en forma idéntica; lo concibe en movimiento dialéctico, en un avance a través de la lucha entre factores contradictorios. Al aplicar este concepto a la sociedad humana, considera que su característica principal desde la desaparición de la comunidad primitiva es la **lucha de clases**, debido a los intereses opuestos de éstas.

Esta lucha, en su desenvolvimiento, lleva a la superación de la propia sociedad, a que ésta destruya las formas de organización que ya no son útiles para su avance y las sustituya por otras, adecuadas a sus necesidades. Considera que el **proletariado**, por estar ligado a la producción moderna y desarrollarse con ésta, es la clase social dirigente del porvenir; su modo de vida y de pensamiento va de acuerdo con la forma social impuesta por la técnica de nuestro tiempo, de tipo colectivo, mientras que la burguesía, por su carácter de tipo individualista, entra en contradicción con la forma cada vez más social de la producción. De la lucha inmediata entre la burguesía y el proletariado por alcanzar mayores ganancias y mayores salarios respectivamente, se pasa a la forma más elevada y decisiva de la contradicción entre estas dos clases: **La lucha por el poder**, para mantener o abolir la propiedad privada sobre los medios de producción.

En el aspecto de la economía, el marxismo considera que el valor de una mercancía (expresado comercialmente en su precio) es el resultado del trabajo socialmente necesario para producirla (el trabajo que necesita una sociedad dada, en promedio). La fuerza de trabajo del obrero, a su vez, es otra mercancía, comprada por el salario. Su valor consistirá en lo necesario para producir esa fuerza de trabajo, lo que equivale al mantenimiento mismo del obrero. (Esto se refiere al asalariado como clase social, incluyendo a los niños y ancianos, y varía de acuerdo con la tradición y otros factores). Pero el

obrero siempre produce más de lo que necesita para mantenerse, y esta diferencia, es lo que Marx llama la plusvalía, que es en lo fundamental la ganancia del capitalista. Según avanza la técnica y la productividad del trabajador, aumenta la parte del valor (la plusvalía) que queda en manos del capitalista.

Para superar las contradicciones de la sociedad capitalista, el marxismo considera necesario socializar, o sea, pasar a propiedad colectiva los medios de producción. Esto sólo puede realizarse por medio del dominio del proletariado, única clase social interesada hasta el final en esta transformación.

Quiere llegar así a abolir la explotación del hombre y a establecer la sociedad sin clases.

1.4. CARLOS MARX BUSCA LA MANERA DE ELIMINAR A LOS "MONSTRUOS". Carlos Marx (1818-1883) fue un individuo corpulento, de anchas espaldas, barba espesa y gran capacidad de trabajo. Se emborrachaba en el estudio a pesar de los tormentos que sufría por causa de carbuncos, ántrax y un tumor pulmonar. Marx trabajó sin descanso por eliminar algunos de los males que afectaban a la humanidad. Protestó contra quienes creen que "los monstruos no existen". Para él, los abusos sociales constituyen monstruos.

Nacido en la provincia prusiana del Rin, vivió durante muchos años en distintos países, pues fue expulsado de Alemania. Dondequiera que iba, buscaba respuesta a los problemas mundiales. Leyó las obras de Locke y de Voltaire. Estudió en universidades de Alemania. Y discutió sus ideas con otros individuos, expresándolas, en ocasiones, en forma bastante dogmática.

Marx gustaba sobre todo de cambiar ideas con Federico Engels (1820-1895), oriundo también de la región del Rin.

En su libro **Condiciones de la clase trabajadora en Inglaterra en 1844**, Engels describió en forma vívida la angustiada situación de la clase obrera. Años después, Marx y Engels redactaron juntos el **Manifiesto Comunista** (1848) de ideas notoriamente revolucionarias. Más tarde Marx escribió el primer tomo de su famosa obra **El Capital**, Engels, basándose en el manuscrito de Marx, pero agregándole sus propias ideas, publicó dos tomos más de **El Capital**. Estos y otros escritos de Marx y de Engels, junto con las adiciones hechas por el ruso Vladimiro Lenín (1870-1924), constituyeron el fundamento de la actual filosofía económica, social y política denominada comunismo.

1.5. EL MOVIMIENTO OBRERO. Después de la derrota de la revolución de 1848, casi desaparecen las organizaciones obreras durante algún tiempo. En 1864 se funda la Primera Asociación Internacional de Trabajadores, que está fundamentalmente bajo la dirección de Marx y Engels. En su seno se realizaron muchas discusiones entre los partidarios de las ideas marxistas y quienes sostenían puntos de vista anarquistas o propios del socialismo utópico. Esta Primera Internacional divulgó ampliamente las ideas marxistas. A raíz de la derrota de la Comuna de París, y también por la agudización de sus luchas internas, la Primera Internacional es disuelta en 1876.

Se forman agrupaciones obreras, muchas de ellas de inspiración religiosa. Hacia las últimas décadas del siglo XIX aparecen los partidos social-demócratas en Europa, que se agrupan en la Segunda Internacional. Su ideología al principio es marxista; pero poco a poco le van penetrando ideas moderadas, que no consideran necesario el dominio del proletariado para transformar la sociedad. La Segunda Internacional deja de ser revolucionaria para llegar a ser reformista; pone los pequeños cambios continuos por encima de la revolución social. Al estallar la Primera Guerra Mundial, en vez de luchar por la revolución como lo establecían sus principios, los partidos social-

demócratas se alían a los gobiernos de sus respectivos países. Solamente el grupo más radical de Rusia, bajo la dirección de Lenin, mantiene intransigente su postura revolucionaria.

En 1917, a raíz de la revolución comunista en Rusia, se funda la Tercera Internacional (Comintern), que organiza la colaboración entre los comunistas de todo el mundo y los dirige hasta 1943, en que se disuelve esta organización. Mantiene y propaga los conceptos del marxismo, con las aportaciones de Lenin, Stalin, Dimitrov, Mao Tse-Tung y otros pensadores y políticos.

La Segunda Internacional se reorganiza después de la guerra de 1914-1918; algunos de sus partidos abandonan declaradamente el marxismo, mientras que otros afirman seguir dentro de esta doctrina, pero renunciando expresa o tácitamente a varias de sus tesis fundamentales, sobre todo a las referentes a la revolución proletaria.

2. LA REVOLUCIÓN RUSA

Fué en el inmenso imperio Ruso, donde la autocracia zarista mantenía con despotismo y arbitrariedad formas de vida y relaciones sociales de carácter semifeudal, al mismo tiempo que se desarrollaba una industrialización rápida y muy concentrada, donde se desarrolló primero una revolución popular de las masas, de una forma acabada y perfecta. La revolución proletaria, impulsada por el ejemplo ruso, se extenderá a otros imperios, pero sólo ahí consolida en un nuevo Estado: la Unión Soviética.

2.1. ANTECEDENTES. El fracaso de las reformas emprendidas por Alejandro II en el siglo XIX trajo consigo un incremento de las tensiones sociales y del activismo revolucionario. La abolición de la servidumbre generalizó la propiedad campesina, pero no resolvió las desigualdades sociales. La industrialización que se realizó en forma compulsiva, dió por resultado una concentración, tanto de capitales como de masa obrera, lo que produjo un proletariado joven y combativo. La incipiente burguesía no estaba satisfecha con la estructura del Estado zarista, pese a algunas reformas en la administración.

El movimiento de masas, al principio espontáneo y desorganizado, se dota de sus organizaciones propias: los Soviets o consejos de diputados, obreros y soldados elegidos en las fábricas y piden una Asamblea constituyente, entonces el Zar convoca una Duma (o Parlamento) elegida indirectamente, pero que no controlaría el gobierno. A base de estas reformas, pero también de represión, el zarismo pudo sostenerse un tiempo, pero se avecinaban hechos importantes.

2.2. LENIN Y LOS BOLCHEVIQUES. El movimiento obrero empieza a organizarse, los socialdemócratas (o marxistas), inician una labor de movilización y organización de las masas, nace así el Partido Socialdemócrata Ruso, que desde un principio se dividió en dos tendencias: mencheviques y bolcheviques, después serían dos partidos diferenciados totalmente.

Los mencheviques, consideraba que el socialismo no podía llegar a un país atrasado como Rusia, sino después de un período de desarrollo capitalista, por lo que era necesario una etapa de democracia parlamentaria, "a lo occidental"; la clase dirigente sería la burguesía liberal.